

La violencia en *La Vorágine* y su percepción desde la psicología como un aporte para el entendimiento del pillaje y la esclavitud

HENRRY SÁNCHEZ MARTÍNEZ*



CITAR COMO: Sánchez Martínez, H. La violencia en *La Vorágine* y su percepción desde la psicología como un aporte para el entendimiento del pillaje y la esclavitud. *Episteme. Revista de divulgación en estudios socioterritoriales*, 16(2). <https://doi.org/10.15332/27383311.10346>

Recibido: 1/08/2024 Aceptado: 7/10/2024

RESUMEN: El objetivo fue entender dos fenómenos sociales destacados en la obra literaria de la *Vorágine* de José Eustasio Rivera, que son el pillaje y la esclavitud. De manera que, el análisis se desarrolló a partir de la concepción de la formación de conocimiento individual a partir de la experiencia con el ambiente físico y social, que da cuenta de dos percepciones de la violencia. La primera, se describe por ser utilitaria para la dominación social, y la segunda, de ser una forma de compensación a lo injusto. Así, la explotación cauchera como un hecho histórico a la luz de la narrativa de Rivera en la Orinoquía y Amazonía Colombiana. Se conjuga con

su recurrir a la violencia política y el auge económico del narcotráfico entre la mitad y finales del siglo XX. Esta reflexión se fundamenta en la perspectiva ecológica de la cognición desde un esquema perceptual integral a lo histórico y social en la cultura llanera. **Palabras clave:** Vorágine, Violencia, Racionalidad Ecológica, Mente, Cultura Llanera

ABSTRACT: The objective was to understand two social phenomena highlighted in the literary work “*Vorágine*” made by José Eustasio Rivera. Thus, the analysis was developed from conception of knowledge formation in individual according to his experience to physical and social envi-

ronment, given account of two violence perceptions. The first, is described as utilitarian for social domination, while the second, as form of compensation for injustices. Then, the rubber plant exploitation as historic fact on the Rivera’s narrative over Orinoquía and Amazonía region of Colombia. It was conjugate to resort to politic violence in the 1950s and the narcotraffic violence on its economic boom in the 1980s. This reflection is grounded in the ecological perspective of cognition by a perceptual schema that integrated historic and social aspects in the llanera culture.

Keywords: Vorágine, Violence, Ecological Rationality, Mind, Llanera Culture

Introducción

La Vorágine de José Eustasio Rivera (1926), sin duda, tiene el ya reconocido mérito artístico, y por supuesto su extensión del límite de novela, al hacer explícito el fenómeno de la violencia. Ese fenómeno es abordado desde la psicología para dar cuenta de su percepción en la relación del individuo con el medio ambiente, y de los invariantes que son particulares en distintos momentos históricos de la Orinoquía colombiana. Ya que con la extracción del caucho Rivera describe ese fenómeno a la puesta de un despertar social, demarcado por una neutralidad ideológica con la violencia política posterior a su obra. Violencia, que es bien conocida en el bipartidismo político entre liberales y conservadores en la nación de Colombia. Este fenómeno, también es bien conocido por el surgimiento de grupos armados con ideal político, que se constituyeron en el territorio colombiano aproximadamente desde el año de 1948 para contrarrestar su respectiva opresión bajo el vandalismo (Villanueva, 2014). El vandalismo es una temática central a la obra de Rivera que se describe como pillaje y esclavitud, en el apogeo industrial con el uso del caucho y su explotación en la Amazonía colombiana. En este contexto, se requirió de llaneros, indígenas y foráneos para la extracción del caucho, el cual, plantea una nueva perspectiva de realidad a la cultura ya establecida en estos actores. Siendo un proceso de enculturación y no como una acción de adquirir una realidad, o de cambiarla, o crearla (DeNora, 2014). Es decir que estos trabajadores, ante la transformación de su nicho ecológico, gestarán sus nuevas motivaciones para cambiar la realidad. En función de los movimientos socioeconómicos que demarcan su dominancia social y envuelven dos percepciones de la violencia.

En la posibilidad de evidenciar esas motivaciones se hace una descripción de dos percepciones envueltas en la violencia, como una aproximación psicológica a la multidimensionalidad propia del pillaje y la esclavitud. La cual, implica describir la actividad y arquitectura de la mente humana en una estructura donde, los humanos tienen la posibilidad de registrar cognitivamente estados del mundo bajo lo que es ese mundo y de lo que pudiera ser (Steremly, 2003). En un registro perceptual sobre el grado en que el mundo puede ser cambiado a partir de la actividad sensorial, motora y el grado de satisfacción establecido en la relación hombre-medio ambiente (Fuster, 2022). No obstante, el humano tiene límites

* Doctor en Psicología; Profesor Asociado de la Universidad Santo Tomás, Seccional Villavicencio. Email: henrysanchez@ustavillavicencio.edu.co. <https://orcid.org/0000-0001-6609-241X>



para el aprendizaje de ciertos conocimientos y competencias que le permitan llegar al logro de las metas implicadas. Debido a las posibilidades de adquirir recursos, y de las condiciones desfavorables de su entorno inmediato, que puedan obstaculizar su alcance. En este ambiente en particular, Rivera postuló en su obra, de lo que pudiera ser un motor de la violencia o un despertar social ante el vandalismo.

Sobre este análisis, se presenta una perspectiva psicológica de la percepción de la violencia, que se constituye por las cualidades sociales, culturales y económicas y su intermediación cognitiva por parte del individuo. Por lo cual, se tratan dos aspectos que son fundamentales a la psicología, tal como, Wundt lo había percatado, de incorporar a los estudios psicológicos, los aspectos sociales de la humanidad, y la relación de la psicología con otras disciplinas para este tipo de temáticas (Dazinger, 2001). Esto como integración de la psicología a la multidimensionalidad del fenómeno del vandalismo narrado por Rivera. De donde, lo psicológico tiene un origen social para la constitución de lo mental, pero que está sujeto de manera restrictiva a la relación que tiene el individuo con su medio ambiente. Es decir, lo que el registra constantemente en una interacción con el ambiente por medios directos o indirectos de la experiencia sensorial, no está aislada de la interacción con otros individuos y su respectiva cognición. Y respecto a la interdisciplinariedad se resalta, la propuesta de integración de las ciencias humanas y sociales con las ciencias del comportamiento. Esto fundamentalmente, en el nodo de la lógica del positivismo para la experimentación y cuantificación (Engel y Hertwig, 2020). En esta perspectiva se propone entender las dos percepciones de la violencia en la obra de Rivera en los hechos históricos y sociales relacionados, posteriores.

Con base en este paradigma, el vandalismo es un fenómeno natural y no un tratado social como se proponen en los distintos acuerdos comunitarios y jurídicos para la solución de conflictos (Kautke, 2013). Esto no quiere decir, que los acuerdos sociales puedan ser instrumentalizados para la solución de conflictos, solo que se pone esta consideración, con el propósito de especificar la característica constitutiva y diferenciadora del vandalismo. En esta aproximación se describen dos posibles aportes, desde lo que se denomina una integración de la psicología de manera interdisciplinar al estudio del fenómeno de la violencia en su carácter multidimensional. El primer aporte, es un abordaje desde la perspectiva ecológica de la cognición, cuyos elementos serán analizados al fenómeno mencionado en relación con la actividad mental, el ambiente **físico y social**. Mientras, que el segundo aporte, es el desarrollo de la perspectiva anterior para la descripción de la formación de conocimiento y su relación con las dos percepciones de la violencia mencionadas en el marco de la cultura llanera. Sobre esta cultura, se va a hacer un acercamiento a los objetos y sensibilidades incorporadas en sus conocimientos y competencias en la lidia con el trabajo de llano, es decir, arrear, amarrar, cuidar y poner el ganado en rumbo a su valor económico. Y también, como esta cultura se ha conservado, resistiendo las transformaciones políticas y económicas con los tiempos posteriores a la extracción del caucho.

La perspectiva ecológica de la cognición

La identificación, descripción y verificación de la interacción entre la actividad mental y el ambiente es el propósito de la racionalidad ecológica, la cual, se representa por una estructura que permite analizar el comportamiento (Todd, Gigerenzer y The ABC Research Group, 2012). Esta estructura comprime las características del ambiente exterior bajo el soporte cognitivo, que los humanos tenemos para inferir problemáticas específicas. En esta perspectiva se analiza como la esclavitud y el pillaje se constituyen, en éxitos o riesgos con la búsqueda de un beneficio o de una justicia en particular. Estas dos motivaciones se presentan a su vez como dos razones preponderantes, que configuran respectivamente, una percepción de la violencia. Así, cada percepción es un proceso de clasificación a razón de los invariantes ambientales que las propician. Estos invariantes se demarcan por ser atributos de los ambientes físicos y sociales, que hace proclive la respectiva percepción. En este análisis, los invariantes son conocimiento que bajo los cuales, los individuos se comportan asumiendo o no los riesgos envueltos para la solución de problemas de un medio ambiente específico.

El ambiente al cual se centra este análisis es el que Rivera describe, como una forma muy fidedigna a la naturaleza del espacio físico y, como éste envuelve las dinámicas sociales y económicas. Pues, se da cuenta de que la cultura inmersa en dicho ambiente físico muestra una similitud con lo denso, salvaje y la supremacía de la fuerza jerárquica para dar cuenta del ambiente social. El cual, es descrito sobre la inmensa llanura que da cuenta de su amplitud y grandeza, y la espesa selva, que agobia por su encierro en la expresión de ataduras y cadenas, en un sin salida para el amor y la libertad. Rivera describe los Llanos de la Orinoquía, y la Amazonía Colombiana como, ambientes físicos que expresan la posibilidad de cumplir anhelos o deseos en la posibilidad de la riqueza que estas tierras pueden dar, pero que se caracterizan por tratar a sus hospedados con rudeza y rigor. En este marco literario de realidades históricas, sociales y culturales, se hace un acercamiento desde la psicología a la cultura. En el propósito de entender una realidad racionalizada por la actividad mental de sus miembros, en su interacción con los mencionados ambientes externos y las nuevas oportunidades para el desarrollo económico.

En ese par específico entre el ambiente y las mentes de sus habitantes, se especifica el procesamiento cognitivo envuelto en los comportamientos, que denotan las realidades particulares a la cultura (Yeh y Cols. 2022). En este sentido, se usan distintos procesos cognitivos bajo el uso de conocimiento relevante o privilegiado por la cultura, para sortear los riesgos de los entornos descritos por Rivera. “—Es que—dijo don Rafo— esta tierra lo alienta a uno para gozarla y para sufrirla. Aquí hasta el moribundo ansía besar el suelo en que va a podrirse. Es el desierto, pero nadie se siente solo: son nuestros hermanos el sol, el viento y la tempestad. Ni se les teme ni se les maldice” (37 p). Tal como, Don Rafo, el anciano y baquiano de los caminos de esas llanuras y montes, lo manifestó a partir de su habilidad de percibir la profundidad, con la instrucción correcta dada. De hacer un buen uso de la munición de acuerdo con las oportunidades para la cacería en





la inmensa llanura porque, a pesar de que la presa se veía cerca, ésta estaba muy lejos. Y respecto a sus motivaciones, Don Rafo, citaba que esa tierra lo alentaba a vivirla a pesar de su dureza. Mientras, que Don Narciso asumía la estrategia del poder de los grupos armados como afrontamiento a las deshonestas ventajas del trueque y el negocio que se obtenían bajo el poder económico. Estas estrategias, implican conocimientos y prácticas que se describen por comportamientos específicos, los cuales, se forman con el aprendizaje. Cuya extensión se generaliza en los llaneros en la forma en que ellos solucionan o afrontan sus problemas. “*Unas veces dejaban matar caballos, entregándolos estúpidamente a los toros; otras, se dejaban coger de la soga, o al colear sufrían golpes mortales; muchos se volvían a juerguear con Clarita; estos derrengaban los rangos apostando carreras, y nadie corregía el desorden ni normalizaba la situación, porque ante el señuelo del próximo viaje a la caucherías ninguno pensaba en trabajar cuando estaba en vísperas de ser rico.*” (57 p.).

Por otro lado, la selva “—¡Oh selva, esposa del silencio, madre de la soledad y de la neblina! ¿Qué hado maligno me dejó prisionero en tu cárcel verde? Los pabellones de tus ramajes, como inmensa bóveda siempre están sobre mi cabeza, entre mi aspiración y el cielo claro, que solo entreveo cuando tus copas estremecidas mueven su oleaje, a la hora de crepúsculos angustiosos” (139 p.), se narra con experiencias, que llevan al límite de la sobrevivencia, con la ausencia de alimento, la pérdida del camino y las expresiones esquizoides por las fiebres de los zancudos. Mientras que, respecto a la violencia entre los llaneros de los hatos e indígenas, toda acción vandálica solo era una forma de compensación a lo hurtado, perdido o custodiado. Sin embargo, la nueva oferta económica dada por las caucheras ponía a la gente en el anhelo de alcanzar los privilegios de los empresarios del caucho, tales como, los placeres y los reconocimientos por la posesión de dinero. En tanto que, a su vez este acontecimiento se presentaba como una oportunidad para el cambio de la dinámica social de la violencia vivida hasta ese momento. Lo que no se esperaba, era que dicha oportunidad, estaba también envuelta, con un trabajo sujeto a la esclavitud, o al riesgo de caer en el pillaje como estrategia de compensación al atropello de las caucheras.

De esta manera, la violencia es percibida como una forma de solucionar problemas en dos sentidos, el primero es el utilitario que se centra en obtener un beneficio económico a costa de la esclavitud, y el segundo es el de la justicia como estrategia de compensación a la desigualdad y abuso de una dominancia social preponderante. Esto como proceso inferencial, que tiene una correspondencia, a una respectiva percepción de la violencia, como resultado de la formación de conocimientos. Estas percepciones son el resultado de procesos de formación de conceptos acerca del ambiente exterior, el cual, es sujeto a su carácter **físico**, social y económico. Siendo lo psicológico el procesamiento cognitivo de toda la información del ambiente exterior e interior del individuo, a su propia experiencia y cultura en particular. Estas dos percepciones de la violencia se configuran en realidades que pueden ser temporales o atemporales para una cultura específica.

Realidades atemporales y nuevas realidades de la cultura llanera

Por una realidad atemporal, se da cuenta de una realidad perenne a una línea del tiempo o más bien, el tiempo no demarca dicha realidad. Por ejemplo, se puede afirmar que la colonización establece una realidad concebida por formas específicas de poder y saber, que contrasta con culturas ancestrales, no esencialmente por el uso del poder sino por el recurso epistemológico en la resolución de problemas (Pineda, Orozco y Rodríguez, 2019). Por ello, la diferencia en que se concibe la realidad por distintas culturas describe brechas, en el desarrollo del conocimiento y competencias particulares a su ambiente exterior; que se hacen tangibles con la tecnología que abre las posibilidades para el crecimiento económico, pero con costos ambientales, sociales y económicos para otros grupos humanos. Situación, que es una realidad atemporal como la que Rivera describe con la extracción del caucho por parte del empleo de personas relativas a las culturas nativas y mestizas de la Orinoquía y la Amazonía Colombiana. Mientras, que una nueva realidad es demarcada con hechos sociales y económicos relativos a un tiempo específico, que dan cuenta de un cambio respecto a una racionalización ecológica y la percepción constituida de lo que es el pillaje y la esclavitud.

Sobre la cultura llanera se ha descrito algunas realidades atemporales, bajo una aproximación a las prácticas de los llaneros como racionalizaciones ecológicas a su ambiente físico y social que configuran su ser y quehacer en comunidad (Villanueva, 2014). No obstante, se va a hacer una extensión de la aproximación narrada por Rivera a una **línea de tiempo especificando, esas realidades y las nuevas realidades** con base en el análisis de la percepción, en la cultura de los llaneros. Por lo cual, lo que sucede después del boom de las caucheras, es que los hatos volvieron a tener su auge con el negocio del ganado y la actividad vaquera de los llaneros, como una realidad atemporal y con un origen anterior a la extracción del caucho. Pues, los llaneros sin equinos y vacunos no serían llaneros, y esto se debe a la labor de los Jesuitas Católicos quiénes, introdujeron, las vacas, los toros, caballos y yeguas al territorio colombiano (Huertas-Ramírez y Huertas-Herrera, 2015). Este simple hecho, llevó a los nativos de la Orinoquía a transformar su realidad y definir sus estandartes con la simbolización del centauro; que alcanzo su reconocimiento en el proceso de la independencia de Colombia.

Los centauros de la Orinoquía Colombiana se forman con el trabajo de llano, que es la consolidación de unas series de prácticas adquiridas con funciones básicas en los hatos. Éstas inician, con elregar las matas, recoger leña, buscar las vacas lecheras con sus becerros para el ordeño y ser ayudante de los encargados, vaqueros y cocineras. Ya con estas competencias, van desarrollando los conocimientos relevantes y procedimentales adquiridos y obteniendo otros que también, son privilegiados por la cultura. Así, ellos van teniendo participación en trabajos más complejos como arrear el ganado, el herraje de becerros, la asistencia veterinaria, amarrar de a pie y de a caballo; hasta que se prueba con la monta de un potro cerrero. Estas competencias le van dando más madurez y responsabilidad





con el cuidado del ganado y su seguridad ante su posibilidad de ser hurtado. Este quehacer ha estado en una constante, aunque con algunas interrupciones derivadas de los conflictos sociales propios al uso de la violencia (Molano, 2016; Villanueva, 2014). Situaciones que pueden generar una transformación de la percepción de los llaneros y comportamientos que impliquen expresiones de vandalismo.

De este modo, posterior a la caída de la explotación del caucho se avecinó una tormenta política que derivó en una nueva realidad para los llaneros. La cual, consistía en sumarse o dividirse sin dejar de ser llaneros para lo que se constituiría, en la violencia política entre liberales y conservadores, con un hecho detonante dado en la muerte del caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitán en 1948. Bajo estas condiciones particulares a un ambiente social beligerante, los llaneros se organizan bajo el mando de Guadalupe Salcedo; con procesos, tales como, el reclutamiento, formación militar y el respectivo desarrollo de operaciones militares sobre toda la región de la Orinoquía (Villanueva, 2014). Este momento es demarcado por una nueva realidad para los llaneros, que empezaría con el establecimiento de una identidad política bajo su trasfondo cultural.

En esta nueva violencia en que participaron los llaneros, cesó cuando se acordó un cambio de gobierno y otorgarle la dirección del País al General Rojas Pinilla. Por supuesto, que ese logro estuvo enmarcado por hechos políticos, económico, logro militar, distribución de tierras y aspiraciones electorales (Villanueva, 2014). Esta multidimensionalidad es integrada desde la psicología en ese par entre la actividad mental y el ambiente, que implica el uso de procesos cognitivos tanto de carácter social y no social ((Hertwig, Hoffrage y The ABC Research Group, 2013). En donde, se puede describir la racionalización de distintas realidades y sus respectivas motivaciones. Tal como, la razón del anhelo de dejar ser un veguero y llegar a ser un dueño de hato. Expectativa, que se acentuaría ante la explosión del narcotráfico a su llegada a la Orinoquía (Baquero, 2019), lo que llevo episódicamente a una nueva transformación de la realidad al interior de la cultura llanera.

El boom económico dado por el narcotráfico en Colombia se vio como una oportunidad para salir de la pobreza de manera rápida y eficaz. No obstante, esta estrategia estuvo envuelta con una violencia sin precedentes y su cobertura a distintas esferas de la clase social y política colombiana. Lo particular a esta situación, se da en ese volver a las llanuras y selvas de la Orinoquía y la Amazonía colombiana, que traería de nuevo la explotación de estos territorios, pero no con el caucho sino con la siembra de la planta de coca. Lo cual, se ve conjugado a las dos percepciones de la violencia mencionadas, dando cuenta de una realidad atemporal en relación con lo que sucedió con la explotación del caucho. En este sentido, se da cuenta de esos invariantes ambientales que configuran conocimientos propios en correspondencia con cada una de las dos percepciones de la violencia. Por ello, estos invariantes son indistintos a la línea del tiempo, y de este modo, son para los individuos información del mundo, que en su percepción dan la posibilidad de que ese mundo pueda cambiar.

En este marco histórico se describió como la percepción de la violencia toma forma, evidenciada en los invariantes ambientales marcados por una división en el

abuso de la dominancia social, y la búsqueda de oportunidad y justicia. No obstante, en esa división se puede dar una subdivisión por grupos humanos al interior de las mismas culturas que, aunque se diferencien siguen manteniendo el uso de la violencia indistintamente; de ser por clase social y/o política. Percepciones, que se constituyen por las racionalizaciones de los individuos propios a estas subdivisiones, en su interacción con el ambiente exterior compartido en lo físico y social. Así, se denota que el enclave de la transformación de las realidades atemporales que atañen a la violencia implicaría, una focalización a las motivaciones racionales en la solución de los problemas relativos al fenómeno del vandalismo. Sin embargo, **sí** se plantea el desafío de la evitación del uso de la violencia, entonces se requiere desarrollar estrategias que sean más efectivas, que de las sanciones por consideraciones éticas y principios bioéticos. Es decir, qué más de ser descriptivos del fenómeno en cuestión es necesario, que se entendiera su naturaleza al marco del desarrollo humano dentro de una construcción teórica y metodológica verificable.

Conclusión

Bajo el desarrollo teórico y metodológico anudado a la lógica del paradigma positivista, se presentaron dos aportes planteados desde la psicología, que ayudan a dar alguna luz al entendimiento histórico de la percepción de la violencia. Los cuales, fueron tratados para describir la estructura entre la actividad mental individual, y el ambiente **físico y social** en la racionalización de la atemporalidad en la realidad del pillaje y esclavismo. Esto fue desarrollado en una perspectiva interdisciplinaria al estudio de la violencia, que permitió comprimir el carácter multidimensional del fenómeno analizado. Así, se definió que la violencia debe ser entendida desde su carácter histórico, social, político, económico, cultural y psicológico, en lo respectivo a las implicaciones y consecuencias que se derivan de la violencia dentro de las dinámicas de los grupos humanos. En esta aproximación, dicho fenómeno ha generado una gradual desensibilización de la población, que no solo ha perdido la noción del tiempo al retomar prácticas totalmente primitivas en la solución de problemas, sino que en la actualidad se constituye en su forma de expresión y de identidad.

Al desentrañar las estructuras propias a la violencia, envueltas en las interacciones entre el individuo-medio ambiente físico, e individuo-individuos, por la actividad mental y la incertidumbre correspondiente a la solución de problemas. Se da cuenta de una perspectiva que describe lo **límites y alcances en la** cognición del individuo, y la arquitectura de los ambientes que posibilitan el uso de la violencia. Esto da la posibilidad de elaborar estrategias en las vías de las dos interacciones mencionadas para cambiar la percepción de la violencia en su propósito utilitarista, y de justicia. De esta manera, se plantea la posibilidad de poder racionalizar los invariantes ambientales de las realidades atemporales, que configuran esas dos percepciones de la violencia. Esto como estrategia para la evitación del uso de la violencia en las dinámicas socioeconómicas y de equidad en la compensación de las injusticias.





Y para finalizar, se hace la siguiente cita textual de Rivera (1926), que expresa de forma bella las dos percepciones de la violencia, “¿Quién estableció el desequilibrio entre la realidad y el alma incalmable? ¿Para qué nos dieron alas en el vacío? ¡Nuestra madre fue la pobreza; ¡nuestro tirano, la aspiración! Por mirar la altura tropezábamos en la tierra; por atender al vientre misérrimo fracasamos en el espíritu” (235 p.). Esta cita denota, rasgos propios al estudio de la psicología, que vislumbra motivos promotores de la inconformidad con el entorno, la existencia y el espíritu en el marco del fenómeno social analizado. Respecto a la primera pregunta, desde la psicología cognitiva se desmantela su connotación ontológica, de que es una cosa propia a nosotros como seres humanos, buscar resolver problemas y cambiar nuestro mundo (Tobinski, 2017). La segunda pregunta y la frase resaltada por los signos de admiración, enmarca connotaciones de reflexión cultural denotados por la concepción misma de la existencia, que pueden derivarse en problemas psicológicos clínicos (Castro, García y Gonzales, 2017), lo que según Nietzsche (2005), implicaría una crisis existencial. Y, por último, para cuestiones del espíritu, la racionalización de lo que somos como cultura y podamos alcanzar, requiere que esas racionalizaciones sean efectivas para el tratamiento de la incertidumbre. Es decir que, para atender a un mundo inestable y cambiante y adaptarse al ambiente físico y social, el individuo debe contar con herramientas cognitivas efectivas y eficaces para la solución de los problemas relacionados.

Referencias

- Baquero, A. (2019). *Crónicas de la Violencia en los Llanos*. ICONO.
- Danziger, K. (2001). Wundt and the temptations of psychology. In *Wilhelm Wundt in history: The making of a scientific psychology* (pp. 69-94). Boston, MA: Springer US.
- de Castro Correa, A., García Chacón, G., y González Ternera, R. (2017). *Psicología clínica: Fundamentos existenciales*. Universidad del Norte.
- DeNora, T. (2014). Making sense of reality: Culture and perception in everyday life. *Making Sense of Reality*, 1-200.
- Engel, C., y Hertwig, R. (2020). *Deliberate ignorance: Present and future*. In *Deliberate ignorance: Choosing not to know* (pp. 317-332). MIT Press.
- Fuster, J.M. (2022). Cognitive Networks (Cognits) Process and Maintain Working Memory. *Front. Neural Circuits* 15:790691. doi: 10.3389/fncir.2021.790691
- Kautke, E. (2013). *The Mind of the Nation: Völkerpsychologie in Germany, 1851–1955*. Berghahn Books.
- Hertwig, R., y Hoffrage, U. (Eds.). (2013). *Simple heuristics in a social world*. Oxford University Press.
- Huertas-Ramírez, H., & Huertas-Herrera, A. (2015). Historiografía de la ganadería en la Orinoquia. *Actas Iberoamericanas de Conservación Animal*, 6, 300-307.
- Molano, A. (2016). *Del llano llano*. DEBOLSiLLO.
- Nietzsche, F. W. (2005). *La genealogía de la moral*. Alianza Editorial.
- Rivera, J. E. (1926-2024). *La vorágine*. Panamericana. Bogotá Colombia
- Pineda Martínez, E. O., Orozco Pineda, P. A., & Rodríguez Díaz, R. (2019). *Epistemologías ancestrales, tradicionales y populares de la Orinoquia Colombiana*. Universidad Santo Tomás.

- Sterekny, K., (2003). *Thought in a hostile world: The evolution of human cognition*. Australia, Blackwell Publishing.
- Tobinski, D. A. (2017). *Kognitive Psychologie: Problemlösen, Komplexität und Gedächtnis*. Springer-Verlag.
- Todd, P. M., Gigerenzer, G., y The ABC Research Group (2012). *Ecological rationality: Intelligence in the world*. Oxford, USA.
- Villanueva, O., (2014). *Guadalupe Salcedo y la insurrección llanera, 1949-1957*. Universidad Nacional de Colombia.
- Yeh, K. H., Sundararajan, L., Ting, R. S. K., Liu, C., Liu, T., y Zhang, K. (2022). A cross-cultural study of strong ties and weak ties rationalities: Toward an ontological turn in psychology. *The Humanistic Psychologist*. <http://dx.doi.org/10.1037/hum0000284>

